

Características de la interacción en torno a la imagen del cuerpo virtual

Characteristics of the interaction around the image of the virtual body

EDWIN-MAURICIO SANTA-JIMÉNEZ

Grupo de Investigación PES (Prácticas Corporales, Sociedad, Educación-Currículo)
Instituto Universitario de Educación Física, Universidad de Antioquia, Medellín,
Antioquia, Colombia

msantos999@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6014-9662>

Recibido: 01/07/17. Aceptado: 08/01/18.

Cómo citar: Santa-Jiménez, E. M. (2018). Características de la interacción en torno a la imagen del cuerpo virtual, *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 20(1), 90-114

DOI: <https://doi.org/10.24197/aefd.1.2018.90-114>

Resumen: El presente artículo resume una *netnografía* llevada a cabo entre los estudiantes y egresados de la Institución Educativa “Monseñor Víctor Wiedemann” de la ciudad de Medellín (Colombia). El estudio se centró en las características de la interacción en torno a la imagen del cuerpo que se suscita a través de Facebook. Para llevarla a cabo, se analizaron los post y fotografías de Facebook, se aplicó una encuesta y se realizaron entrevistas a distintos usuarios de dicha plataforma. Entre las conclusiones, se detecta la configuración, no exenta de contracciones, de ciertos imaginarios y prácticas en las inmediaciones de la virtualidad que son característicos de la generación de nativos digitales; en este marco, cabe destacar que la imagen corporal virtual es, según los casos, fuente de éxito e inclusión o de fracaso y estigmatización.

Palabras clave. Cuerpo; Facebook; imagen corporal; interacción.

Abstract: This article summarizes a *netnography* developed among the students and graduates of the Educational Institution “Monseñor Víctor Wiedemann” in Medellín city (Colombia). The study focused on the characteristics of the interaction around the body image that is raised through Facebook. To carry it out, Facebook’s publications and photographs were analysed, a survey was applied and interviews were conducted with different users of that platform. Among the conclusions, it’s detected a configuration, not free of contractions, of some imaginary and practices in the virtual world that are characteristic of the digital natives’ generation; In this context, it is worth noting that the virtual body image is, depending on the case, a source of success and inclusion or of failure and stigmatization.

Keywords: Body; Facebook; body image; interaction.

INTRODUCCIÓN

La masificación de los medios de comunicación, la creciente participación de las comunidades en las redes sociales, la superación progresiva de los problemas concernientes a cobertura digital y conexión a internet, además de la incorporación de la *alfabetización digital* (Travieso y Planella, 2008) como una necesidad cultural, son algunos de los efectos de la ruptura de la brecha digital. Con esto, la mutabilidad y la proliferación de nuevas formas de interacción motivan la construcción de este estudio. Y es que cuando se pasea por Facebook, se observa que los estudiantes camuflan sus identidades mediante una especie de avatar con el cual plasman sus opiniones en las imágenes del cuerpo.

A partir de una primera observación de las actividades cotidianas que los jóvenes ejercen sobre Facebook, se obtienen los presupuestos que orientan el estudio:

- Al concepto de cuerpo se le adjudican interpretaciones que van desde la exaltación hasta la denigración.
- Los estudiantes demuestran su emotividad a través del dibujo y la escritura.
- Se presenta un permanente bombardeo publicitario mediático respecto al ideal de cuerpo que ejerce presión sobre el sentir del estudiantado.
- Existe una necesidad de reconocimiento público que conlleva a la exhibición del cuerpo.
- El *ciberacoso* permanece en relación con ciertas interpretaciones erradas del cuerpo.
- El cuerpo se transforma y se edita para efectos de encaje social.

1. EL PROBLEMA

El diario *El Colombiano* (2012) informa que Facebook expulsa alrededor de ochocientos mil niños cada año como resultado de las estrategias que los administradores aplican para evitar que los menores de trece años de edad se vinculen; a su vez, estudios recientes narran la facilidad con que las personas acceden a los dispositivos móviles inteligentes; en este sentido, una encuesta que realizó la Fundación

Telefónica en Colombia arrojó que el 42% de los niños entre los seis y nueve años de edad poseen un teléfono Smartphone (Díaz, 2017); otros estudios revelan el contraste entre los índices internacionales referentes a conectividad en comparación con el panorama nacional donde, mientras que los niveles de conexión en las ciudades más pobladas del país es amplia, la conexión a internet en departamentos como Guainía y Guaviare es apenas del 0,03% (Semana, 2015); a estos datos atañe el estudio de uso y apropiación de Internet en Colombia que realizó el Ministerio de las TIC y Datexco, el cual mostró que siete de cada diez colombianos no acompaña a los menores de edad a su cargo cuando navegan por internet; además, algunos jóvenes no asocian términos como *ciberacoso*, *grooming* (engaño pederasta) y *sexting* (mensajes de texto y/o imagen con contenido sexual).

Ante este panorama de acceso, conectividad, alfabetización digital y actualización tecnológica, especialmente entre los jóvenes, en la hoy llamada sociedad del conocimiento (Marrero, 2007), no podemos ni debemos permanecer al margen.

La Institución Educativa Monseñor Víctor Wiedemann no es ajena al tema, ya que, gracias a la cobertura tecnológica y digital, es un importante escenario de encuentro de jóvenes que permanecen en constante conexión en el espacio virtual, donde los adultos continúan como observadores pasivos. Se hace necesario, pues, indagar lo que allí acontece para, profundizando en las inmediaciones de la tecnología, caracterizar la interacción que se crea en torno a la imagen del cuerpo que se dibuja en Facebook.

En este marco, este estudio trata de penetrar en las características de la interacción en torno a la imagen del cuerpo en la virtualidad suscitadas a través de Facebook entre los estudiantes y egresados de la Institución Educativa Monseñor Víctor Wiedemann, en el corregimiento de San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín. Los resultados servirán como insumo para entender las interpretaciones de los jóvenes sobre el cuerpo a través de la red, para razonar sobre la visión que ellos tienen de su imagen corporal y del entramado imaginario que se genera en torno a las visiones del cuerpo que se ofrecen *online*; además, ayudará a comprender algunas formas de la manifestación del creciente fenómeno del *ciberacoso*.

2. SITUANDO EL ESTUDIO

Medellín es en la actualidad la ciudad con más sitios de internet libre en Colombia (Álvarez, 2015); esto se evidencia, por ejemplo, a través de los resultados de la ampliación del tendido de fibra de telefonía fija e Internet a las zonas distantes para garantizar una mayor estabilidad en la cobertura y conectividad en el corregimiento de San Antonio de Prado (ABC Economía, 2015), el cual lo compone una cabecera urbana integrada por varios núcleos urbanos como el sector de Pradito, donde se ubica la sede principal de la Institución Educativa Monseñor Víctor Wiedemann, y nueve veredas como el sector de La Verde donde se ubica otra sede.

La Institución inició como escuela en el año 1961; en el curso 2016-17 oferta doble jornada académica desde el grado preescolar hasta undécimo; cuenta con cobertura de internet provista por la alcaldía de Medellín. El reglamento estudiantil apuesta por una sana convivencia en el ambiente virtual, asunto que se manifiesta en uno de los apartados de las faltas gravísimas del Manual de Convivencia de la Institución (2002), que prohíbe: “Intimidar o amenazar a compañeros y demás personas de la comunidad educativa a través del boleteo, telefónicamente, e-mail, redes sociales, verbal, entre otras” (p.32).

Al ahondar en Internet, se encuentra que la institución está inmersa en grupos institucionales en Facebook (que acogen a los miembros de la comunidad).

Durante un primer acercamiento a la Institución Educativa, con el propósito de conocer las formas de apropiación de los espacios virtuales, se detectan evidentes indicios de la presencia del cuerpo en el espacio virtual; entre los asuntos más recurrentes se hallan aquellos que se refieren a los usos de la virtualidad como escenario de encuentro y de conexión social. Al profundizar sobre estas formas de comunicación se encuentra que los sujetos prefieren la interacción instantánea, esto es, aquella que produce respuestas inmediatas.

Los jóvenes hacen uso de las redes sociales para producir, captar, modificar y compartir información con sus contactos mediante el uso de contenido multimedia como el texto, el vídeo y la imagen (en forma de fotografía, autofoto o dibujo) que, en muchas ocasiones, hace alusión al cuerpo. La velocidad con que se propagan estos contenidos en internet y la penetración en la web parece estar de la mano con la creciente

proliferación de los desafíos físicos que implican la autolesión¹ y agresión a otros, además de la popularización del *sexting* (Pérez, Flores, de la Fuente, Álvarez, García, y Gutiérrez, 2011) entre usuarios con edades tempranas. Por tal razón, resulta necesario un estudio que se adentre en las problemáticas que envuelven las interpretaciones que los jóvenes en edad escolar tienen sobre el cuerpo en la virtualidad.

En el campo investigativo se encuentran contribuciones relevantes sobre el estudio de la conjugación *imagen corporal y virtualidad*, como los aportes de Cardona (2013) sobre la relación del cuerpo e Internet desde una perspectiva del psicoanálisis, los de Barrios (2009) sobre los usos y consumos de las nuevas tecnologías por parte de los jóvenes que hoy se mueven en ella, y la abundante literatura sobre la imagen corporal en la sociedad del siglo XXI. Sin embargo, aún no se observa el abordaje de los asuntos que competen a la relación de la imagen corporal de los jóvenes en edad escolar y sus interpretaciones a través de las redes sociales como escenario creciente de interacción.

2. REFERENTES CONCEPTUALES

2.1. Ciberacoso

Tiene sus raíces en la cultura anglosajona a partir del término *bullying*, que se refiere a un tipo concreto de violencia, maltrato y acoso que se manifiestan en una conducta persecutoria de violencia física y psíquica por parte de una persona o un grupo de personas que hostiga a otras y las convierte en sus víctimas de forma recurrente (Olweus, 1998, citado por Castillo-Pulido, 2011); estas prácticas conflictivas cobran vigor en la escuela y se trasladan a otros estamentos de participación juvenil.

Para Hernández y Solano (2007), en la dinámica del *bullying*, los roles de los actores varían considerablemente: se encuentran los agresores, quienes agreden de forma sectorial o al unísono; las víctimas típicas, que son quienes sufren la agresión; las víctimas que provocan al agresor, que son objeto de acoso y buscan confrontar la provocación; las víctimas agresoras, quienes, a su vez, agreden a los que consideran más débiles; los testigos, que se convierten en meros observadores de la

¹ Para más información, ver el caso de la Ballena azul en Blasco (2017) <http://www.bbc.com/mundo/noticias-39721105>

escena y no se implican de forma directa pero que, según los casos, contribuyen a prevenir, detener, frenar, ignorar o incitar a la agresión (p. 21). Así mismo, pueden ser agresores los profesores, a través de la aplicación de violencia física y psicológica en forma de amenazas, sanciones y castigos para restablecer el orden en el aula, lo cual se puede considerar como un tipo de maltrato (Hernández, 2004; Hernández y Solano, 2007, p. 20).

Según Álvarez (2016, p. 67), el *bullying* se puede identificar como escape alternativo a la normatividad institucional impuesta y, también, como justificación para el uso de violencia como medio de resolución de conflictos. En no pocas ocasiones, en las escuelas existe una violencia gratuita que satisface a quienes la ejercen y que puede permanecer de forma conflictiva, pasando desapercibido por las autoridades educativas. El conflicto no siempre finaliza en violencia explícita; puede, en su lugar, generar en el estudiante una sensación de pesadez donde la mera idea de asistir a clases le resulta una tortura (Zapata, Soriano, González, Márquez, y López, 2015).

El conflicto y la violencia entre los individuos que conforman comunidades existe desde tiempos antiguos; estas actitudes se transfieren a diferentes escenarios de participación colectiva y la virtualidad no se encuentra ajeno a este asunto, tal es el caso del panorama contemporáneo, donde la presencia de las tecnologías de la comunicación en la llamada era de la sociedad de la información y el conocimiento sirve de combustible para estas grescas.

Y es que, para navegar en internet de forma asertiva no sólo basta con ser un especialista nativo o emigrante digital, también se necesita tener ciertos conocimientos de normativa, conducta, administración y uso consiente de este instrumento; quienes no lo tienen se hunden y se encuentran con diferentes formas de acoso, debido a que los agresores aprovechan los canales de comunicación para efectuar sus acciones.

El ciberacoso es una forma de persecución y manipulación de las personas a través del camuflaje; consiste en disponer los contenidos de la web 2.0 en función a la violencia contra otros, por ejemplo, mediante la producción de fotografías modificadas y su distribución a través de blogs, redes sociales y sistemas de mensajería instantánea para ridiculizar a las víctimas (Fante, 2005, citado por Hernández y Solano; 2007 p. 27). A diferencia del boleteo, el ciberacoso se hace presente durante todo momento y se transporta a cualquier lugar, la víctima no tiene escapatoria frente a este tipo de persecución:

Al tratarse de una forma de acoso indirecto y no presencial, el agresor no tiene contacto con la víctima, no ve su cara, sus ojos, su dolor, su pena, con lo cual difícilmente podrá llegar a empatizar o despertar su compasión por el otro. (Hernández y Solano, 2007, p. 25).

Este fenómeno global se convierte en una realidad que acrecienta las manifestaciones conflictivas en la etapa escolar.

2.2. Netnografía

Es un método cualitativo e interpretativo que proviene de la etnografía y que tiene orígenes recientes en Estados Unidos; se diseña de manera específica para investigar de forma etnográfica el comportamiento de personas y culturas en Internet; se aplica en entornos de las comunidades virtuales del ciberespacio, es decir, aquéllas que se superponen de forma completa o parcial a comunidades físicas de la vida real. Se pretende establecer como medio y recurso del estudio antropológico sobre lo que acontece en el ciberespacio, de modo que se piensa “como una ciencia que estudia las características y las prácticas habituales de un grupo social concreto” (Turpo, 2008, p. 84). Como método de investigación, la netnografía presta especial atención a las transformaciones que Internet genera en la vida cotidiana y, por ello, es muy idónea para este tipo de análisis.

Exige una mezcla de participación cultural y observación, requiere la instauración de vínculos con los miembros de la comunidad sin develar el rol del investigador; exhorta a estudiar la normatividad, lenguaje, simbología, códigos lingüísticos y éticos de aquéllos a quienes se pretende estudiar para asimilar términos y conceptos que permiten establecer una comunicación óptima y extraer las ideas; invita a reconocer a través del fenómeno del *boca a boca* y del liderazgo de opinión, la tipología de los integrantes que pueblan la comunidad para, así, identificar el peso de sus opiniones y los tipos y estatus de membresía: los que ejercen el rol de líderes de opinión, los visitantes regulares, los visitantes esporádicos y los visitantes en busca de información concreta y puntual.

La participación de las personas en las comunidades virtuales es voluntaria, personal y propia, y genera nuevas formas emocionales; la condición oculta de los sujetos y la naturaleza incierta de las respuestas

resultan ser una garantía para que se expresen de forma libre y abierta, mediante una interacción natural.

La netnografía es una alternativa a la antropología tradicional que hace uso de sistemas informáticos para rastrear comunidades virtuales y proporcionar los datos a los analistas quienes les dotan de sentido y elaboran las conclusiones; es “un método de investigación derivado de las técnicas de etnografía desarrolladas por la investigación antropológica... (que) ...ha incrementado la posibilidad de filtrar las complejas oportunidades de información acerca de las comunidades en la World Wide Web” (Kozinets, 2002, citado por Turpo, 2008, p. 84).

Este método de investigación consta de una fase automática de recolección y filtro de datos y una fase manual de interpretación humana; la netnografía hace uso de sistemas informáticos para buscar comunidades virtuales y luego facilitar los datos recolectados a los analistas, quienes se encargan de estudiar la información y elaborar las conclusiones (Turpo, 2008); una ventaja de la netnografía frente a la etnografía u otras técnicas de investigación es la eliminación del error que se deriva por incompreensión de las preguntas o falta de sinceridad en las respuestas de la encuesta directa.

2.3. Imagen Corporal

Schilder (1983) se refiere al concepto de imagen corporal como una estructura que, desde la psiquis, contiene la representación mental consciente e inconsciente de la forma en que se percibe el cuerpo y que se integra de forma sensorial susceptible de interpretación cerebral, a partir del registro visual de la superficie corporal; de la impresión táctil de dolor, de presión y temperatura; de la sensación visceral; de la sensación proveniente del músculo y aponeurosis. Resulta necesario reconocer el inconveniente psicológico que implica el almacenamiento de las impresiones de información sensorial respecto al efecto del movimiento en general, ya que, cuando se percibe o se imagina un objeto no se actúa como un mero aparato receptor, debido a que la percepción es el modo de descubrir influido por la emoción y la personalidad; por tal razón, la imagen corporal se vislumbra más allá de los límites del cuerpo (indumentaria, insignias, emanaciones corporales).

La imagen corporal es en principio una idea de carácter social, dado que se genera un vínculo por el continuo intercambio entre las partes de

la imagen corporal propia y la de los demás, el cual se determina por principios de proximidad temporal, espacial y afectiva.

Aguado (2004) expresa que la imagen corporal es el modelamiento del esquema corporal por parte de la cultura, como consecuencia de la capacidad simbólica del ser humano y su relación con la capacidad fisiológica de ejercer corrección y modificación de los movimientos que se aprenden de forma mecánica, es así, una figura tridimensional que reconoce la conciencia del *sí mismo* y que se compone de los aspectos físicos, estructurales y fisiológicos respecto al movimiento, e integra las sensaciones, las emociones, y la percepción.

El cuerpo humano se puede concebir así, como un espacio que refleja los mensajes de la cultura en la que convive el sujeto, en el cual se evidencian asuntos intrínsecos, como las creencias o conductas, y asuntos extrínsecos, como el entorno y las experiencias (Gil, 2010, p. 4).

3. MÉTODO

El estudio se asiste de la propuesta metodológica de Rodríguez, Gil y García (1996), quienes postulan las siguientes fases: preparatoria, de trabajo de campo, analítica e informativa.

3.1. Fase preparatoria

El estudio se desarrolla en el segundo semestre del año 2017. Luego de la visualización del entorno escolar a través de las dinámicas de los jóvenes en Facebook, se observan las diferentes problemáticas y se plantea el presupuesto inicial de caracterizar la interacción en torno a la imagen del cuerpo que se visualiza a través de la red social.

Tanto la pregunta como el objetivo y la naturaleza inductiva de la investigación sugieren un abordaje de carácter cualitativo (Quecedo y Castaño, 2002), de forma específica, un estudio etnográfico, esto a razón de la necesidad de persistir en un escenario concreto para obtener aceptación y aprender la cultura de una comunidad escolar que en este caso transita en la virtualidad, es decir, una netnografía (Turpo, 2008). Con este tipo de investigación se abordan las situaciones que se viven a través de las comunidades escolares que conviven en internet; además, permite acceder a la información de forma rápida y acercarse a lo que allí acontece desde la perspectiva de los sujetos, quienes, a pesar de no

coincidir de manera espacial ni temporal, conforman comunidades y nexos comunicativos permanentes.

Este tipo de metodología facilita la sistematización y el registro de las actividades. La versatilidad de las herramientas digitales permite que se almacene, se edite y se publique la información en la *nube* (Real, 2009). Por último, se construyen las herramientas de recolección de información: encuesta, entrevista y análisis fotográfico.

3.2. Fase de trabajo de campo

Se estructura y se entrega el código de ética a las directivas de la Institución Educativa Monseñor Victor Wiedemann con el que se establecen los derechos y deberes de los participantes y del investigador; además se autoriza y garantiza la participación democrática y voluntaria de los sujetos que integran la muestra poblacional.

Durante un primer momento, se rastrea a través de la casilla de búsqueda en Facebook con el criterio “Institución Educativa Monseñor Victor Wiedemann”, los grupos con participación de estudiantes y egresados del centro. La búsqueda arroja múltiples resultados de grupos abiertos y cerrados de diversa índole con participación confusa de sujetos ajenos a la institución, por lo tanto, éstos no se tienen en cuenta. De esta forma, se identifica un grupo oficial denominado *Monseñor Victor Wiedemann* que se estableció como canal de comunicación para la comunidad educativa, el cual es administrado por docentes de la institución.

Luego se establece contacto con los administradores para solicitar la publicación en el perfil del grupo de Facebook del post de la convocatoria para la participación voluntaria de los estudiantes y egresados del centro en el estudio, a través de una encuesta en línea, la cual posee doce preguntas y se desarrolla mediante el uso de la herramienta *Formularios de Google* (imagen 1).



Imagen 1. Convocatoria en Facebook para la encuesta *en línea*

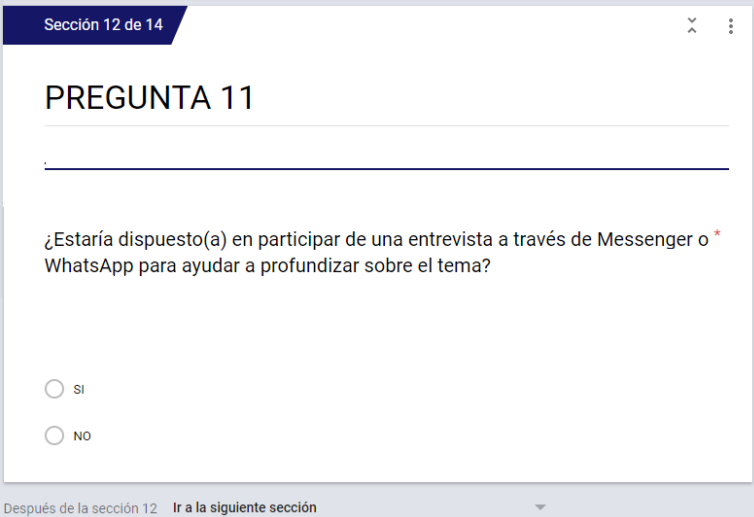
La encuesta se basa de una muestra poblacional (Alvira, 2011), para recolectar información precisa de forma verbal o escrita mediante un cuestionario estructurado.

Se obtiene un total de treinta encuestas diligenciadas y de aceptación de participación por parte de estudiantes y egresados de la institución con una cuenta activa en Facebook, hombres y mujeres entre los doce y veintidós años de edad; lo cual constituye una muestra poblacional (aleatoria). A continuación, se tabulan las encuestas para caracterizar a la población y establecer su relación con el objetivo del estudio

Posterior a la caracterización, se acude al análisis de la fotografía a partir de la propuesta de Brisset (2004) que se aborda desde el ámbito de la antropología visual, en donde las fotografías que se obtienen en la investigación aportan información cultural relevante, siempre que se les

interrogue de forma adecuada. Al proceder en el estudio de estos objetos icónicos a través de una ficha de descripción de imágenes con la herramienta *Microsoft Office Word*, se establecen categorías emergentes que permiten su clasificación y comparación.

Para profundizar en la información que surge de la caracterización a través de la encuesta y de las categorías emergentes en suma con el análisis fotográfico, se desarrolla la entrevista a quienes aceptaron ser entrevistados (imagen 2).



Sección 12 de 14

PREGUNTA 11

¿Estaría dispuesto(a) en participar de una entrevista a través de Messenger o WhatsApp para ayudar a profundizar sobre el tema?

SI

NO

Después de la sección 12 Ir a la siguiente sección

Imagen 2. Aceptación de participación de la entrevista

La entrevista se desarrolló bajo el modelo *no estructurado* (Ander-Egg, 1995), con el cual se establece un diálogo entre las personas, con pautas que se acuerdan de forma previa para obtener información inédita. Dada la versatilidad para su transformación y adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los participantes, se diseñan y formulan las preguntas a partir de la información relevante de los descriptores, de tal forma que guíen la entrevista con fluidez para que los participantes se expresen con libertad y evidencien las acciones que permiten obtener, además de información conceptual, información sobre el efecto de las experiencias significativas alrededor del asunto de estudio en cuestión y su impacto en la comunidad escolar. Se realizan diez entrevistas en total, *en línea* con uso de video-llamada a través de las aplicaciones Messenger y WhatsApp.

3.3. Fase analítica

Se transcriben las entrevistas al formato de texto para hacer lectura de los contenidos en profundidad ateniéndome a lo que Kabalen y Sánchez (2005) denominan los *niveles de lectura* (literal, inferencial y analógica).

Al mismo tiempo se diseña una matriz de análisis en una hoja de Microsoft office Excel donde se clasifican las categorías que surgen de la recolección de datos. Éstas son: madurez precoz en la red, emocionalidad iconográfica, aceptación y acoso, erotismo y cuerpo ideal, inclusión y exclusión, códigos gestémicos.

Se procede a contrastar los nuevos datos que resultan de la aplicación de los niveles de lectura de la transcripción de las entrevistas, con las categorías emergentes de los datos de las encuestas y análisis fotográfico, para realizar el cruce de información e interpretación a la luz de la información teórica de los autores expertos.

3.4. Fase informativa

Se construyen los resultados, conclusiones y el informe netnográfico.

4. RESULTADOS

4.1. Madurez precoz en la virtualidad

Las edades de los estudiantes que sostienen vínculo con Facebook a través de un perfil personal oscilan entre los doce y los veintiún años de edad. Ellos utilizan la aplicación de forma regular para establecer comunicación con sus contactos a través de las opciones de chat y para postear fotografías, *selfis* y compartir publicaciones, en especial aquellas que contienen humor gráfico, deportes, música y televisión; por el contrario, asuntos como política, religión y educación no resultan recurrentes. Esto como consecuencia de la necesidad de inclusión y participación en las dinámicas sociales que se tejen alrededor de la comunidad virtual. A este respecto, Bringué y Sabadá (2011) manifiestan que, en este devenir de apropiación tecnológica, la participación en los escenarios virtuales resulta ser un asunto llamativo en estas edades:

Su relación con las TIC es estrecha y habitual. La tecnología cada vez ocupa un papel más importante en sus vidas en la medida en que es una herramienta requerida en el entorno escolar y clave también en sus procesos de socialización (p. 32).

4.2. Emocionalidad iconográfica

Los estudiantes hacen uso de las imágenes del cuerpo a través de Facebook para comunicar reflexiones, sentimientos y emociones mediante el uso de texto o de emoticones; las nuevas formas de expresión afectiva de los jóvenes en edad escolar a través de la red social no necesariamente son impersonales y la interpretación de lo que concierne a lo corporal a través de la virtualidad trasciende el plano de la palabra hablada. Respecto a esto, García y Gómez (2014) afirman (imagen 3):

Son estas plataformas también escenarios para desplegar la dimensión simbólica de la comunicación y la estética, en donde se apela principalmente a lo sensible, lo emocional y lo que impacta los sentidos (desde audios, vídeos, audiovisuales), dando paso a formas de interacción, interrelación e intercomunicación que no se basan en la racionalidad tradicional, ni en discursos en donde prima la oralidad (p. 277).

Comunicación de dos jóvenes a través de emoticones



Imagen 3. Evidencia de emocionalidad iconográfica

4.3 Erotismo y cuerpo ideal

La comunidad estudiantil reconoce los derechos a la libertad de expresión bajo la reglamentación y las obligaciones que esto implica en los diferentes escenarios, sin embargo, ellos resaltan que en Facebook se presenta una transgresión a este derecho, con un auge en la presencia de contenido de carácter erótico y pornográfico en especial a través del chat y la mensajería privada (*sexting*); en este sentido, un estudiante, a través de comunicación personal, manifiesta lo siguiente:

Cada quien puede subir lo que quiera, pero algunas personas suben fotos o vídeos que muestran mucho, por ejemplo, en brasieres, y desnudos... Yo pienso que lo hacen porque en estos momentos existe algo que se llama ser *fara*, eso es, tener muchas vistas en las redes sociales (E01, 18 de junio de 2017).

Este tipo de prácticas se realizan por una motivación a ser *fara*, *farándula* o *farandulero*, es decir, para captar seguidores, recibir solicitudes de amistad, obtener comentarios en sus fotografías, alcanzar un mayor número de post compartidos, recibir mensajes por correspondencia privada e incrementar los *me gusta*. Pero nada de esto es gratuito, su origen no sólo se fundamenta en asuntos de ocio, sino que otras motivaciones subyacen a este interés; en este sentido, el estudiante al referirse a los *fara*, manifiesta que “son personas con autoestima muy baja y hallan esa manera de subir su autoestima y aumentar el ego” (E01, 18 de junio de 2017). Entre los participantes circula la concepción popular de que, si algún compañero tiene movimientos inusuales y actividad constante y permanente en Facebook, significa que, en cierta medida, posee dificultades emocionales que se reflejan en la necesidad de aprobación. Por otra parte, al argumento de la exhibición corporal como resultado de carencia afectiva se le añade la necesidad intrínseca de inclusión social, que se origina por un permanente ofrecimiento de ideales artificiales del cuerpo que se publicitan en la red. García (2010), a este respecto, afirma lo siguiente:

Lo cierto es que, más allá de complicadas (y, tal vez, fuera de lugar) reflexiones filosóficas o sociológicas, para los adolescentes es de vital importancia lo que los demás opinan de aspectos tan aparentemente superficiales como su cuerpo o su imagen. Este narcisismo, si es razonable,

les permite balancear la percepción de las propias necesidades en relación con los otros. Estas percepciones (opiniones) que los demás tienen sobre la imagen de un determinado individuo, son ahora, gracias a las redes sociales, mucho más accesibles (p. 56) (imagen 4).

Exhibición de atributos corporales naturales y artificiales.



Imagen 4. Evidencia de erotismo y cuerpo ideal

4.4. Aceptación y Acoso

Cuando los jóvenes participan en Facebook, no siempre dimensionan el alcance del material que suben al ciberespacio. No se percatan de que, en cierto modo, adquiere la propiedad de ser imperecedero ni de que es muy fácil de producir, obtener y difundir. En este orden de ideas, la imagen del cuerpo que se comparte en internet se perpetúa y se multiplica de forma constante a través de la edición; cada vez que un archivo entra a un servidor, el sujeto observador es quien actúa como juez o verdugo, lo acepta o desaprueba según su parecer. García (2010) expresa a través de su relato, que esta problemática es común, más aún en la población en edad escolar:

Podemos afirmar que los usuarios de redes sociales se han sentido agredidos con más frecuencia por el envío de fotos, vídeos o comentarios a través de Internet. El porcentaje es especialmente significativo entre los 13 y los 16 años, lo que permite suponer que hay una franja de edad, la más directamente vinculada a la adolescencia, donde este tipo de comportamientos se da con mayor frecuencia (p. 56).

En este sentido, el 50% de los encuestados manifiesta tener por lo menos una anécdota de acoso textual en relación con sus fotografías personales en Facebook; expresiones como *feo, fea, gorda, orejón, ridículo, marica, no vales nada*, y otras tantas, son términos que, según Restrepo (2014), llevan a algunos estudiantes a un estado depresivo, además de provocar un deterioro del clima escolar. Los estudiantes afirman que, en ocasiones, las víctimas del ciberacoso hacen caso omiso a estas críticas; pero también, en otros casos, asumen, justifican o dan por bueno los malos tratos de que son objeto (victimización). Por ejemplo, una de las estudiantes encuestadas deja ver este drama cuando se le interroga sobre posibles causales por parte del agresor. Su respuesta, “porque era la más mal vestida” (E02, 9 de junio de 2017), pone de manifiesto que la imagen corporal, a través de la red social, resulta ser una dimensión muy relevante para la integración social.

4.5. Inclusión y exclusión

Hoy en día, los estudiantes pueden acceder a dispositivos electrónicos, teléfonos celulares de alta gama, acceso y conexión a internet, para beneficiarse de las bondades de la red, actualizar sus perfiles en Facebook, interactuar con sus contactos de manera constante e incorporarse a los grupos juveniles que se entretejen a diario en estas plataformas virtuales. Echeburúa y De Corral (2010) dejan ver su sentir sobre cómo la necesidad de incorporación en estas comunidades resulta llamativa para los jóvenes:

El anonimato produce terror, del mismo modo que asusta la soledad. Las redes sociales son el espantajo que aleja el fantasma de la exclusión: se vuelcan las emociones, con la protección que ofrece la pantalla, y se comparte el tiempo libre. Uno puede creerse popular porque tiene *listas de amigos* en las redes sociales (p. 92).

En contraste con este panorama de modernización, algunos jóvenes optan por el ausentismo parcial o total en las actividades que implican la exposición de su imagen corporal. Ello suele ser debido, entre otras cosas, a previas experiencias conflictivas relacionadas con su apariencia. Como ejemplo, un estudiante explica su decisión de utilizar la red social sólo para la función de chat de este modo:

...en otra institución, un día yo subí una foto mía a Facebook y comenzaron a escribir comentarios incómodos, en ese momento yo comencé a utilizarlo solo para chatear, porque fue una experiencia muy maluca porque te hacen sentir mal (E01, 18 de junio de 2017).

Se observa que, a pesar de la versatilidad de las funciones que la red social otorga a los usuarios, algunos jóvenes identifican las amenazas que esto advierte y a las cuales no se quieren someter; además, rescatan las ventajas de las relaciones genuinas que aún se conservan por fuera de la virtualidad, a riesgo de permanecer en un anonimato virtual (imagen 5).

Persona que interactúa en Facebook pero desisten de hacer uso de su imagen corporal



Imagen 5. Evidencia de inclusión y exclusión

4.6. Códigos gestémicos

Con la trasposición de las comunidades juveniles del espacio físico al virtual, algunos jóvenes logran identificar las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que traen consigo las interacciones alrededor del despliegue del cuerpo en ambos escenarios. Uno de ellos muestra este contraste de este modo:

La diferencia entre el cuerpo real y el cuerpo que se ve de forma virtual es muy grande, ya que no es lo mismo percibir a alguien personalmente que a través de letras y una pantalla; en persona podemos detallar mejor las actitudes y comportamientos, podemos mirar a los ojos y observar (E03, 20 de junio de 2017).

Aún existe una tendencia que favorece el contacto físico como muestra afectiva de calidad, sin desconocer la importancia y el valor de aquellas que al día de hoy se construyen en la virtualidad, quizás por el desconocimiento de los significados gestémicos a plenitud que se evidencian en las imágenes del cuerpo en Facebook. Davis (2010) expone esta preferencia:

Los seres humanos pueden apaciguarse con palabras o gestos, lo que dicen los tranquiliza mutuamente. De cualquier modo, no vivimos con la sensación de que estamos en presencia de un peligro físico cada vez que nos encontramos cara a cara con otra persona (p. 58).

La ruptura de la brecha digital es un proceso en el que la sociedad contemporánea está inmerso; el panorama institucional es una muestra de ello, mientras unas poblaciones predominantes en el uso de las herramientas tecnológicas se desenvuelven con facilidad en un tipo de lenguaje, otra parte de la población se mantiene reacia a explorarlo; entonces el sistema de comunicación no permanece completo sino en continua construcción y transformación. De cualquier modo, la significación de lo que se muestra a través de la pantalla y lo que se evidencia por fuera de ella, puede tener diferentes interpretaciones; la mutabilidad de estas manifestaciones no siempre logra ser comprendida por las personas (ver imagen 6).

Expresiones que dentro del escenario virtual parecen no tener connotación ofensiva



Imagen 6. Evidencia de los códigos gestémicos

5. CONCLUSIONES

Dentro de los discursos textuales, orales y simbólicos de los estudiantes y egresados de la Institución Educativa en que se realizó el estudio, se encontró que:

No se compadecen de la normatividad impuesta, ya que, a pesar de que Facebook es un escenario que, con restricciones de edad, condiciona el acceso a la población menor de trece años, la participación de los niños se hace inminente y la población cada vez más joven se adentra a explorarlo. Ellos modifican sus identidades, para emular madurez e integrarse en la comunidad virtual en donde de forma automática pueden participar de los mismos quehaceres virtuales cotidianos de los adultos; con este ir y venir de información, ellos se topan con contenidos cada vez más explícitos que les hace rediseñar sus conceptos de imagen corporal.

Reclutan el interés de participación de los jóvenes en edad escolar, ya que, ofrece la posibilidad de que ellos conozcan la opinión de otros; así mismo, actúa como un ejercicio recíproco, donde se expresan muestras de afecto a cambio de respuestas similares que, en cierta medida, contribuyen al índice de autoestima, a la ampliación de círculos sociales y fines de ocio. Esta afectividad se despliega en la imagen del

cuerpo en forma textual e iconográfica mediante el uso de figuras simbólicas cuyo significado se establece por consenso de la comunidad, por ejemplo, los estados emocionales que se construyen mediante emoticonos.

Suscitan el interés de reconocimiento popular entre los estudiantes a través del uso de la imagen del cuerpo para exponer atributos físicos, aunque estas cualidades no siempre se ajusten a la realidad, ya que, mediante la edición fotográfica, ellos pueden construir una especie de avatar con nuevas y diferentes particularidades que emula un ideal corporal imaginario, una versión mejorada de sí mismo que elimina las imperfecciones.

Permiten el camuflaje de identidad, ya que Facebook es un terreno extenso que se sumerge en un espacio más grande, la web...; por ende, se presentan dificultades para que las directivas controlen lo que a nombre institucional ocurre en un espacio que ellos poco conocen. En contraste, se tiene a un centenar de estudiantes que pertenecen a la generación “nativos digitales” quienes poseen un conocimiento nato del entorno virtual. Como consecuencia de esto, se puede dar origen al ciberacoso, el cual se fundamenta en la capacidad que tienen los agresores para acceder a información personal de los estudiantes y aprovechar, entre otras cosas, el aspecto, apariencia, indumentaria y demás características que se reflejan en las imágenes del cuerpo y que resulta ser blanco de agresión, más aun, cuando la víctima tiene ideas preconcebidas de sus propias particularidades que le afectan y las expone como debilidades.

Tienen la capacidad de ser incluyentes en la medida en que los jóvenes que poseen las dotes de la imagen del cuerpo que se comparten en el imaginario virtual, se pueden integrar en estas comunidades; también puede ser excluyente cuando se presenta una interpretación poco precisa de la imagen corporal, debido al (auto)rechazo de determinadas particularidades físicas que se reflejan a través de la imagen fotográfica y que van en contravía de ese imaginario virtual; esto genera discriminación, además de la posible vergüenza pública.

Tejen nuevas formas de relación social dentro de la comunidad educativa, reclaman la apropiación corporal en el escenario virtual, crean nuevas formas de expresión motriz y de concepción del cuerpo, debido a la incorporación progresiva de los estudiantes en las redes sociales. Sin embargo, otros estudiantes deciden reivindicar las relaciones personales presenciales y demandan el acompañamiento de los jóvenes en la red. El

camino aún sigue en exploración y va de la mano con el proceso de ruptura de la brecha digital.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC economía. (2015). *San Antonio de Prado más conectados con TIGO-UNE*. Obtenido el 6 febrero de 2017 de: <http://abceconomia.co/2015/02/06/san-antonio-de-prado-mas-conectados-con-tigo-une/>
- Aguado, J. C. (2004). *Cuerpo humano e imagen corporal: notas para una antropología de la corporeidad*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Álvarez, D. E. (2015). *Medellín es la ciudad colombiana con más sitios públicos de Internet libre*. Obtenido el 13 de junio de 2017 de: <http://www.elpalpitar.com/medellin-2/2015/10/medellin-es-la-ciudad-colombiana-con-mas-sitios-publicos-de-internet-libre/>
- Álvarez-Idarraga, G. (2016). *Ciberbullying, una nueva forma de acoso escolar*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UNED (España). Obtenido el 15 de enero de 2017 de: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:CiencPolSoc-Galvarez>
- Alvira, F. (2011). *La encuesta: una perspectiva general metodológica* (2ª edición revisada). Madrid: CIS, Cuadernos metodológicos 35.
- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- Blasco, L. (2017). Qué es el peligroso juego de "La ballena azul" y por qué preocupa a las autoridades. *BBC Mundo*. Obtenido el 1 de junio de 2017 de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-39721105>
- Barrios, A. (2009). Los jóvenes y la red: usos y consumos de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación. *Signo y Pensamiento*, XXVIII(54), 265-275. Obtenido el 25 de noviembre de 2016 de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4537>

- Bringué, X. y Sádaba, C. (2011). *Menores y redes sociales*. Foro generaciones interactivas. Madrid: Colección Generaciones Interactivas-Fundación Telefónica.
- Brisset, D. (2004). Antropología visual y análisis fotográfico. *Gazeta de Antropología*, 20. Obtenido el 25 de noviembre de 2016 de: http://www.ugr.es/~pwlac/G20_01DemetrioE_Brisset_Martin.pdf
- Cardona, H. (2013). Cuerpo e Internet: Una aproximación desde el psicoanálisis. *Katharsis, Institución Universitaria de Envigado*, 16, 53-78. Obtenido en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/464> el 2 de enero de 2016. doi: 10.25057/25005731.464
- Castillo-Pulido, L. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8). (Edición especial La violencia en las escuelas), 415-428. Obtenido el 25 de marzo de 2016 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281021722009>
- Davis, F. (2010). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza.
- Díaz, J. C. (2017). *Los menores de 14 años no deben tener celular*. El Tiempo. Obtenido el 8 de junio de 2017 de: <http://blogs.eltiempo.com/padres-del-hoy/2017/03/22/los-menores-de-14-anos-no-deben-tener-celular/>
- Echeburúa, E. y De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96. Obtenido el 25 de noviembre de 2016 de: <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/196/186>
- El Colombiano. (2012). Facebook expulsa a 800.000 niños al año. *El Colombiano*. Obtenido el 12 de noviembre de 2016 de: http://www.elcolombiano.com/historico/facebook_expulsa_a_800000_ninos_al_ano-KFEC_207805
- Fante, C. (2005). *Fenómeno Bullying. Como prevenir a violència nas escolase educar para a paz*. Brasil: Verus.
- García, F. (2010). *Las redes sociales en la vida de tus hij@s: Cómo conseguir que se relacionen on-line de forma segura y responsable*. Madrid: Foro Generaciones Interactivas. Obtenido el 25 de noviembre de 2016 de:

<http://www.bibliotecaspublicas.es/villanuevadelpardillo/imagenes/Las-Redes-Sociales-en-la-vida-de-tus-hij@s.pdf>

- García, M. y Gómez, E. (2014). Avatar-habitar-actuar. Jóvenes en las redes sociales virtuales: ¿habitantes, navegantes o actores digitales? *Análisis*, 46(85), 253-283. Obtenido el 25 de noviembre de 2016 de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5327599.pdf>
- Gil, K. (2010). *La imagen corporal de las jóvenes en la clase de educación física*. Revista VIREF. Medellín. Obtenido el 20 de abril de 2017 de: <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/260-imagen.pdf>
- Hernández, M^a. A. (2004). *Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar*. Tesis Doctoral. Murcia: Universidad de Murcia. (Ver *Educa: revista galega do ensino*, 45, 2005, pags. 255-266. En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1358586>)
- Hernández, M^a. A. y Solano, I. M^a. (2007). Cyberbullying, un problema de acoso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 10(1), 17-36. Obtenido en <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/1011> el 25 de marzo de 2016. doi: 10.5944/ried.1.10.1011
- Institución Educativa Monseñor Víctor Wiedemann- (2002). *Manual de convivencia*. Obtenido el 1 de junio de 2017 de: <https://es.scribd.com/doc/49662868/Manual-de-Conivencia>
- Kabalen, M. D. y Sánchez, M. A. (2005). *La lectura analítico-crítica: un enfoque cognoscitivo aplicado al análisis de la información*. México: Trillas.
- Marrero, A. (2007). La sociedad del conocimiento: una revisión teórica de un modelo de desarrollo posible para América Latina. *Arxius de Ciències Socials*, 17, 63-73. Obtenido el 25 de septiembre de 2016 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2698114>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Pérez, P., Flores, J., de la Fuente, S., Álvarez, E., García, L., y Gutiérrez, C. (2011). *Guía sobre adolescencia y sexting: qué es y cómo prevenirlo*. León: Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación (INTECO). Obtenido el 25 de septiembre de 2016 de: <http://www.sexting.es/wp->

[content/uploads/guia-adolescentes-y-sexting-que-es-y-como-prevenirlo-INTECO-PANTALLASAMIGAS.pdf](#)

- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-40. Obtenido en <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/142> el 5 de abril de 2016.
- Real, J. J. (2009). Educación en la nube. *Revista Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM)*, 15, 10 págs. Obtenido el 25 de septiembre de 2016 de: <http://www.raco.cat/index.php/DIM/article/view/166858>
- Restrepo, N. (2014). *Aproximación a la agresión verbal entre pares en el clima escolar*. Medellín: Repositorio Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia.
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona: Ediciones Aljibe.
- Schilder, P. (1983). *Imagen y apariencia del cuerpo humano. Estudios sobre las energías constructivas de la psique*. Buenos Aires: Paidós
- Semana. (2015). *¿Qué tan conectada esta Colombia?* Obtenido el 17 de febrero de 2017 de: <http://www.semana.com/educacion/articulo/conectividad-en-colombia/417580-3>
- Travieso, J. y Planella, J. (2008). La alfabetización digital como factor de inclusión social: una mirada crítica. *UOCpapers: revista sobre la sociedad del conocimiento*, 6, 9 págs. Obtenido el 10 de febrero de 2017 de: http://www.uoc.edu/uocpapers/6/dt/esp/travieso_planella.pdf
- Turpo, O. W. (2008). La netnografía: un método de investigación en Internet. *Educar*, 42, 81-93. Obtenido el 20 de septiembre de 2016 de: <http://www.redalyc.org/html/3421/342130831006/>
- Zapata, R. M^a, Soriano, E., González, A. J., Márquez, V. y López, M. (2015). *Educación y salud en una sociedad globalizada*. Almería: Universidad Almería